

Palermo asegura al Rey que ya no es capital de la mafia

Don Juan Carlos llega a Sicilia entre fuertes medidas de seguridad

MÁRIUS CAROL

Palermo. Enviado especial

El eurodiputado y alcalde de Palermo, Leoluca Orlando, miembro del movimiento Rete, integrado en la convergencia de fuerzas progresistas conocida como El Olivo, aseguró ayer al rey Juan Carlos que la ciudad ya no era la capital de la mafia: "Palermo ha dejado de ser tierra de nadie, ni tierra silenciosa por el miedo ni tampoco tierra ofuscada por la vergüenza, para convertirse en una ciudad locuaz y luminosa," manifestó Leoluca Orlando, que fue elegido alcalde con un 75 por ciento de los sufragios de sus conciudadanos, después de haber prometido durante la campaña electoral transformar la capital de Sicilia en una ciudad abierta a los visitantes, liberada del estigma de urbe mafiosa y violenta que la ha marcado ante la historia. A pesar de estas palabras, las medidas de seguridad en torno a los ilustres visitantes eran excepcionales.

Estas palabras fueron pronunciadas durante el brindis del almuerzo

oficial que Leoluca Orlando ofreció en villa Niscemi, una suntuosa mansión palaciega, situada en mitad de unos exuberantes jardines, que fueron parque real con Fernando de Borbón, en el siglo XVIII. El Rey respondió que esperaba que su visita contribuyera al fortalecimiento de las relaciones de Sicilia con los diferentes pueblos de España, al tiempo que recordaba que en aquellos mismos jardines había jugado de niño.

En el propio palacete, el rey don Juan Carlos fue proclamado ciudadano honorario de Palermo, igual que lo había sido de Nápoles veinticuatro horas antes. En el acuerdo municipal figura que en el actual proceso de la capital siciliana por vivir una nueva y renovada credibilidad europea, el Monarca resulta "un símbolo destacable y referencia segura en el camino de la conquista de la ciudad por parte de los palermitanos."

La visita a Palermo ha incluido encuentros con el presidente de la región autónoma de Sicilia y de la asamblea regional; pero también un paseo por el centro histórico de la ciudad, plagado de nobles palacios

que recuerdan un pasado esplendoroso, donde la pareja real pudo entrar en la capilla Palatina, cuya construcción se inició en 1130, año de la coronación de Roger II como primer rey de Sicilia; pero también en la iglesia de la Soledad, templo de la comunidad española, cuya capilla estaba bajo la real protección de Carlos IV.

Entusiasmo popular

Antes de partir hacia Palermo, los Reyes visitaron a primera hora el Museo Arqueológico de Nápoles, acompañados por el alcalde de esta ciudad, Antonio Bassolino. Ya en la capital siciliana, una gran cantidad de gente apiñada en las calles quiso saludar a los reyes de España, a pesar de las grandes medidas de seguridad que les acompañan en esta visita a la isla y que también complican enormemente el trabajo de los periodistas acreditados. Los reyes don Juan Carlos y doña Sofía descansarán en Palermo y tienen previsto finalizar su visita a Italia partiendo hacia Madrid poco antes de mediodía de hoy. ■



El alcalde de Nápoles con los Reyes, en el Museo Arqueológico